



ENTRE NOSOTROS (2009)

Maren Ade

Filma – La película

Panpina puzgarri bat Tokioko apartamentu xume batean bizi da. Ez da mugitzen, ez du hitzik egiten. Adin ertaineko gizon baten lagun, maitale, bakarra da. Panpinaren jabeak hitz egiten dio, bainatu egiten du eta maitasuna egiten dio, egunero, lanetik atera ondoren.

Eguneroko errutina ordea hautsi egiten da fantasia errealitate bihurtzen denean. Bat batean, panpina bizirik dago eta arima du. Ez du ulertzen zer gertatzen ari den, baina hor kanpoan ezagutzea merezi duen mundu bat dagoela ohartzen da, leihotik begiratu orduko guztiz liluratuta geratzean. Bideo denda batean sartzean, Juinichi ezagutzen du eta berarekin maitemintzen da. Egun batean ordea,...

Ipuin itxura duen film honek, gaur egungo gaien inguruan ere hausnartzen du, hala nola, hiri handietan pertsonen arteko komunikazio faltaz, maitasunaz, norberaren buruaren ezagutzaz.

Fitxa - Ficha

Alle anderen (Alemania, 2009) · 119 min

Zuzendaritza - Dirección: **Maren Ade**

Gidoia - Guión: **Maren Ade**

Argazkia - Fotografía: **Bernhard Keller**

Muntaia - Montaje: **Heike Parplies**

Produkzioa - Producción: **Komplizen Film, Südwestrundfunk (SWR) y Westdeutscher Rundfunk (WDR)**

Aktoreak - Intérpretes: **Birgit Minichmayr (Gitti), Lars Eidinger (Chris), Hans-Jochen Wagner (Hans), Nicole Marischka (Sana), Mira Pardecke (Urlauberin)**

Sinopsia - Sinopsis

Gitti y Chris son una joven pareja de vacaciones en la mediterránea isla de Cerdeña. Debido a un suceso aparentemente insignificante - el encuentro con otra pareja - su relación empieza a tambalearse. Sin embargo a Hans y Sana no les va mucho mejor, ya que tras su fachada de pareja moderna esconden una distribución convencional de roles entre el hombre y la mujer. Chris empieza a imitar los comportamientos de la otra pareja e intenta mostrar a su caprichosa novia sus límites, con lo que la confianza de Gitti en su novio sufre una sacudida profunda. Su intento de adaptarse a los deseos de él empieza como un juego pero acaba convirtiéndose en una lucha silenciosa contra si misma. Mientras Chris resplandece con su nuevo papel de hombre fuerte, Gitti parece que va perdiéndose poco a poco.

Zuzendaria - Directora



Dirige Maren Ade (Karlsruhe, Alemania, 1976), quien desde 1998 hasta 2004 estudió producción y dirección en la Escuela Superior de Televisión y Cine de Munich. Dirigió su primer cortometraje, *Ebene 9*, en 2000. La película se proyectó ese mismo año en el festival de cine de Hof y en muchos otros festivales internacionales. Su debut en la gran pantalla fue con *The Forest for the Trees* (2003), que fue al mismo tiempo su graduación y con la que recibió varias invitaciones a festivales internacionales de cine. También fue nominada para el premio Deutscher Filmpreis y ganó el premio Especial del Jurado en el Festival de Sundance en 2005. Junto con su socia de producción, Janine Jackowski, produjo la película de su compañera de estudios Sonja Heiss, *Hotel Very*

Welcome que recibió varios premios. Su última película *Entre Nosotros*, parte de una situación inicial simple para convertirse en una historia de muchas facetas que va desplegando una gran atracción en el espectador. Maren Ade vuelve a demostrar, como ya hizo en *The Forest for the Trees* su capacidad de plasmar sus personajes de tal manera que el público no puede abstraerse de sus sentimientos. *Entre nosotros* consiguió el Oso de Plata a la mejor actriz (Birgit Minichmayr) y el Gran Premio del Jurado del Festival de Cine de Berlín.

Elkarrizketa – Entrevista

¿Cómo comenzó este proyecto?

Al principio solo tenía la idea de la pareja. Me interesaba saber si era posible contar la vida interior de una relación, esas cosas que no sabes cómo expresar a una tercera persona. Cuando Gitti y Chris llegan a casa después de sus vacaciones y alguien les pregunta, “¿Que tal lo pasasteis?”, quizás ellos no son capaces de contar lo que realmente pasó.

Así que, ¿empezó con una situación?

Yo diría que empezó con los personajes. Me interesan mucho los personajes. Primero surgió Gitti, una mujer bastante extrema, y luego un hombre defensivo. Estaba pensando en su relación, con sus miedos y sus deseos. Pasado un tiempo la historia surgió de ahí: la historia de una lucha de poderes, después un cambio de energías y finalmente el tema de los roles que cada uno empieza a interpretar.

¿Cuánto tardaste en escribir el guión?

Unos dos años.

El actor Lars Eidinger – que interpreta a Chris – dijo que ya existía un guión durante el casting pero luego hubo unos ensayos en los que se hicieron algunas revisiones. ¿Puedes hablarnos del proceso y de qué aportaron los actores al guión?

Tras los ensayos cambié varias cosas en mi mente sobre cómo dirigir las escenas. El final lo encontré junto a ellos. Otras cosas no han cambiado desde el principio, como la primera noche cuando Gitti defiende a Chris. Pero hay otras escenas como la escena del final en la que Chris grita a Gitti en la que le pedí a Lars que dijera lo que a su personaje le gustaría decir y, de hecho, hubo algunas líneas en las que improvisó. En los ensayos vimos películas y hablamos mucho. Yo tenía que descubrir que ellos iban a crear su propia pareja y no la pareja que yo había escrito. Lo que me pareció

muy interesante de ellos es que no está tan claro cuál de los dos es el más fuerte.

Ensayamos las escenas y te vas dando cuenta de que determinadas frases no son interesantes. O de que Chris nunca diría una determinada cosa. O la manera en la que Birgit dice "a veces tengo la sensación de que te admiro". Esas pequeñas cosas que pensaba que eran importantes para la imagen que yo quería que ellos crearan juntos se fueron modificando.



En *Entre Nosotros* hay una increíble combinación de espontaneidad y precisión. Dices que casi todo estaba en el guión pero haces que parezca tan real...

Son muy buenos actores. Los dos primeros días, cuando empezábamos a rodar, les pedí a los actores que repitieran alguna escena sin el guión para ver que sucedía. Siempre tienes en mente que la improvisación es mejor que cualquier guión. Birgit se quejó. Me dijo que no quería mejorar el guión. Que no podía hacerlo. Dijo que tenía la suficiente libertad con los diálogos que se escribieron y que se podían interpretar los subtextos de muchas maneras. De esta manera fue como, definitivamente, empezamos a seguir el guión.

¿Qué películas te han marcado más?

Me encanta *Escenas de un matrimonio* así que la vimos todos juntos. Eso fue muy importante para mí y para la película porque hay también ese intercambio de energía y te sorprende mucho darte cuenta de lo cerca que estás del hombre tras estar tanto tiempo con la mujer. También me gusta *Una Mujer Bajo la Influencia*. Piensa en el personaje de Gitti. Ella no está ni tan loca ni tan perdida como Gena Rowlands pero ese personaje era muy importante. Y me encanta *La Noche*.

El trabajo de Bernhard Keller como Director de Fotografía es muy disciplinado. ¿En qué pensabas para conseguir lo que querías?

Lo que sabíamos es que queríamos darle una sensación de libertad pero sin que pareciese un documental. Era importante contar la historia a través de la cámara y hablamos mucho sobre la distancia y el punto de vista, si la mujer mira al hombre o el hombre mira a la mujer. Bernhard participó en todos los ensayos desde el principio. Esto fue muy importante porque así siempre estábamos los cuatro. No teníamos un concepto visual. Hablamos mucho sobre el modo y sobre las escenas. Pero cuando lo estábamos haciendo aparecieron los sentimientos. Yo no soy directora de cámara. Yo trabajo con los actores y él mira. Yo siempre preparo la escena que quiero y él propone las imágenes.

¿Qué opinas de ser incluida en la Nueva Escuela de Berlín?

Realmente no nos gusta ese nombre. Nosotros no nos llamamos así. Es un nombre inventado por los críticos. En Alemania es difícil porque parece que la Escuela de Berlín consiste en un cine complicado, que no tiene espectadores y que es difícil de encontrar financiación. Así es como a veces es conocido el negocio del cine aquí en Alemania. Pero a mí me encantan las películas y yo trabajo junto a todos esos directores. Eso es lo que realmente es

interesante en el contexto de los cineastas. Por ejemplo, Vleska Grisebach, que dirigió *Longing*, y que estuvo en Berlín hace dos años. Ella ayudó en nuestro guión. Creo que es importante trabajar junto a otros directores. Yo les enseñé mis películas muchas veces y ellos son honestos y críticos, y eso es muy importante. Me encantan las películas de la Nueva Escuela de Berlín. Lo que me pone de los nervios es la etiqueta, el nombre.

¿Fue fácil encontrar financiación?

Fue fácil, afortunadamente, con esta película. En Alemania estas producciones están más o menos financiadas. Pero realmente conseguir dinero para películas independientes es muy difícil. Mi última película tuvo un cierto éxito, lo que hizo más fácil conseguir financiación para esta.

¿Cuál fue la escena más dura de la película?

Las escenas de sexo son siempre difíciles, al menos para los actores. Siempre da un poco de vergüenza. Todo fue muy frío cuando tuvieron que hacer la segunda escena de sexo, en el patio. Pero para mí, la escena en la que Gitti salta por la ventana fue la peor. Fue difícil encontrar el movimiento adecuado entre ella y la cámara. Y, a veces el salto no estaba bien. Pero ella tampoco podía hacer mucho por cómo saltar. Y yo quería un salto en concreto.



¿Cuántas tomas hicisteis?

Al final solo había un salto que verdaderamente me gustara. A veces su falda se levantaba mucho, o ella no estaba concentrada, o el colchón de fuera era demasiado alto, ...

El final es bastante inesperado y ha abierto un gran debate por su significado. Yo creo que es un regreso a la niñez, especialmente para Gitti, un deseo regresivo de volver a los tiempos de inocencia.

Eso es lo que yo siento. Y él siente algo similar como se ve en su contestación con el ruido que él hace en el estómago de ella. Pero ellos saben que quizás también han perdido esto. Pensé en qué significaría ponerle fin a la historia. Y si decidía hacerlo me surgía esta pregunta: ¿van a seguir juntos o no? Eso no me interesaba. No quería juzgarlos al final o decir que estaba bien o qué estaba mal, como cuando alguien hace algo y tienes que dejarle. Quería dejarlo abierto de tal manera que cada uno pudiera sacar su conclusión. Aunque para mí, si yo fuera Gitti y amara a alguien, no le dejaría.



HURRENGO ASTEA – PRÓXIMA SEMANA

Villa Amalia (2009), de Benoît Jacquot

"Virtuoso uso de la elipsis, eficaces estrategias de desorientación y una desusada confianza en la inteligencia del público (...) Un trabajo realmente ejemplar" (Jordi Costa, *El País*)